

**Bosquejo de los mensajes  
para el Entrenamiento de Tiempo Completo  
del semestre de otoño del 2018**

-----

**TEMA GENERAL:  
LA VISIÓN CENTRAL**

Mensaje diez

**La visión, la palabra y la carga que Isaías vio con respecto a Cristo  
como centralidad y universalidad de la economía eterna de Dios**

Lectura bíblica: Is. 9:6; 40:28-31; 42:1-4; 53:5; 55:6-13

- I. Isaías (que significa “la salvación de Jah”) es el libro principal entre todos los profetas, y su tema es la salvación que Jehová efectúa por medio del Cristo encarnado, crucificado, resucitado, ascendido y que viene; este libro consiste en la visión que Isaías vio (1:1), la palabra que Isaías vio (2:1) y la carga que Isaías vio (13:1; 15:1) con respecto a Cristo como centralidad y universalidad de la economía eterna de Dios (9:6; 53:1-12; 40:10):**
- A. Isaías revela la historia del universo: empieza con la creación original que Dios efectuó, continúa con la rebelión de Satanás y los procesos por los cuales Cristo pasó para efectuar la redención jurídica de Dios y Su salvación orgánica para producir y edificar el Cuerpo de Cristo a fin de traer el reino de Dios, que nos conduce a la Nueva Jerusalén en el cielo nuevo y la tierra nueva—v. 22a; 45:18; 14:12-14; 53:5; 12:2-3; 65:17.
  - B. La profecía de Isaías tiene una esencia espiritual: el Cristo que fue procesado para cumplir con los propósitos divinos es la centralidad y universalidad de la gran rueda del mover de la Trinidad Divina para la realización de Su economía mediante la impartición divina de Sí mismo en Sus elegidos—cfr. Ez. 1:15.
- II. En el libro de Isaías, el amor de Dios hacia Israel es manifestado de tres maneras: como un Padre (1:2-3; 63:16; 64:8), como una madre que amamanta (66:12-13) y como un Marido (54:5):**
- A. Dios trata con Su pueblo conforme a lo que Él es; Él es el Santo y el Justo—1:4; 24:16a.
  - B. Por ser el Santo, Él disciplina a Su pueblo para que éste sea santo (He. 12:10), y por ser el Justo, Él juzga a las naciones debido a que ellas no son rectas ni justas (Is. 26:13).
  - C. Las medidas que Dios toma en amor con respecto a Su amado Israel y el justo juicio que Él ejecuta sobre las naciones introducen a Cristo, el Salvador—43:3; 49:26.
  - D. Hay una filosofía divina, espiritual y celestial que domina el libro de Isaías:
    - 1. La disciplina que Dios aplicó a Israel y Su juicio sobre las naciones que cometieron excesos en sus acciones contra Israel, redundan en tres cosas: Israel es traído de regreso a Dios, las cosas creadas son restauradas y es introducido el Cristo todo-inclusivo.
    - 2. Cuando Israel se vuelva a Dios ocurrirá la restauración de todas las cosas, y luego, será introducido el Cristo todo-inclusivo; ésta es la filosofía divina, espiritual y celestial que domina el libro de Isaías, especialmente en los primeros treinta y nueve capítulos.
- III. El libro de Isaías, que tiene sesenta y seis capítulos, es representativo de toda la Biblia, que tiene sesenta y seis libros:**
- A. La primera sección (caps. 1—39) trata sobre las medidas gubernamentales que Dios toma con respecto a Su amado Israel y Su juicio con el cual castiga a las naciones, de modo que Israel pueda ser traído de regreso a Dios y que el Cristo todo-inclusivo pueda ser

introducido junto con la esperada restauración de todas las cosas (11:6-9; 33:5-6; cfr. Mt. 19:28; 10:1; Ro. 8:19-23).

- B. La sección final (Is. 40—66) contiene las palabras bondadosas que Jehová habla al corazón de Israel, Su pueblo amado; estas palabras presentan la visión del profeta con respecto al Cristo redentor y salvador como Siervo de Jehová y revelan la salvación todo-inclusiva traída por Cristo para Israel y las naciones, junto con la plena restauración de todas las cosas, cuya consumación es el cielo nuevo y la tierra nueva.

**IV. El libro de Isaías revela al Dios Triuno que sale de la eternidad y entra en el tiempo, y con Su divinidad en la humanidad a fin de pasar por los procesos de encarnación, vivir humano, crucifixión, resurrección y ascensión con miras al cumplimiento de la economía de Dios para producir y edificar la iglesia como Cuerpo de Cristo, y para introducir la era del reino, la cual alcanza su consumación en la Nueva Jerusalén en el cielo nuevo y la tierra nueva:**

- A. Isaías revela al precursor de Cristo, quien prepara el camino para Cristo—40:3-5.
- B. Isaías revela la concepción y el nacimiento de Cristo como corporificación del Dios Triuno—7:14; 9:6-7.
- C. Isaías revela el vivir humano de Cristo—7:14-15; 40:9b; 53:2-3; 61:1-2a; 9:2; 49:5a; 42:1-4; 11:1-2.
- D. Isaías revela la crucifixión de Cristo—53:4-10a, 12b.
- E. Isaías revela la resurrección de Cristo—vv. 10b-11.
- F. Isaías revela la ascensión de Cristo—52:13; 53:12a.
- G. Isaías revela la segunda venida de Cristo—40:10; 64:1.
- H. Isaías revela el reino venidero de Cristo—2:2-5; 11:6-9; 35:1-10; 30:26.
- I. Isaías revela la nueva creación eterna de Cristo—65:17.

**V. Isaías revela la persona maravillosa de Cristo:**

- A. Cristo es el Salvador encarnado, el Redentor crucificado, el Dador de vida resucitado, el Victorioso ascendido y el Rey que viene—9:6; 53:5, 10b-12; 40:10.
- B. Cristo es la luz de Jehová—2:5; 9:1-2; 49:6b.
- C. Cristo es el Renuevo de Jehová y el fruto de la tierra—4:2.
- D. Cristo es el Rey, Jehová de los ejércitos—6:1-8.
- E. Cristo es Dios con nosotros—7:14; 8:8, 10; 40:9b.
- F. Cristo es Maravilloso—9:6.
- G. Cristo nuestro Consejero—v. 6.
- H. Cristo es el Dios Fuerte y el Padre Eterno—v. 6.
- I. Cristo es el Príncipe de Paz—v. 6.
- J. Cristo es nuestro santuario, nuestra morada—8:14a.
- K. Cristo es el vástago de las raíces de Isaí, el padre de David—11:1-9.
- L. Cristo es el estandarte para los pueblos y la bandera a las naciones—vs. 10-16.
- M. Cristo es los manantiales de salvación, la salvación de Jehová—12:2-6.
- N. Cristo es nuestro Rey, nuestra roca eterna, nuestro Salvador, Defensor y Maestro—16:5; 24:23; 26:3-4; 17:10; 30:29; 19:20; 30:20-21.
- O. Cristo es el Mayordomo en la casa de Dios, Aquel que tiene la llave de la casa de David—22:15, 20-24; Ap. 3:7.
- P. Cristo es una clavija, un clavo, hincado en lugar seguro—Is. 22:23.
- Q. Cristo es nuestra corona de gloria y nuestra diadema de hermosura—28:5.
- R. Cristo es el fundamento y la piedra angular del edificio de Dios—v. 16.
- S. Cristo es un refugio contra el viento, un abrigo contra la tempestad, corrientes de aguas en tierra seca y la sombra de gran peña en tierra devastada—32:2.
- T. Cristo es el brazo de Jehová—53:1.

- U. Cristo es nuestro Marido—54:5-7.
- V. Cristo es un varón de dolores en Su humanidad a fin de ser nuestro Redentor—53:3.
- W. Cristo es las misericordias firmes mostradas a David—55:3.
- X. Cristo es un Testigo, un Líder y un Comandante a los pueblos—v. 4.
- Y. Cristo es nuestro refugio, nuestra tierra y nuestro santo monte—57:13b.
- Z. Cristo es el Ángel de Jehová, el Ángel de Su presencia—63:9.

**VI. Isaías habla del edificio de Dios como meta de Dios; la iglesia con su máxima manifestación, la Nueva Jerusalén, es la casa de la hermosura de Jehová—1 Co. 3:9, 12a; Ap. 21:3, 18-22:**

- A. La casa de Jehová como Su morada es la mezcla de Dios y el hombre, en la cual Dios es edificado en el hombre y el hombre es edificado en Dios de modo que Dios y el hombre, el hombre y Dios, puedan ser una morada mutua el uno para el otro—Is. 57:15; 66:1-2; Jn. 14:2, 20, 23; 15:4; 1 John 4:13.
- B. “Embelleceré la casa de Mi hermosura”; Dios nos embellece al impartirse en nosotros—Is. 60:7b.
- C. “Jehová tu Dios [... el] Santo de Israel [...] Él te ha embellecido”—v. 9c.
- D. “Para embellecer el lugar de Mi santuario; / Yo haré glorioso el lugar de Mis pies”—v. 13b.
- E. “Jehová te será por luz eterna, / y el Dios tuyo será tu hermosura”—v. 19b:
  1. Nosotros, por ser la Nueva Jerusalén, disfrutaremos a Jehová en Cristo, el Siervo de Jehová, como luz eterna—vs. 19-20; Ap. 21:23; 22:5.
  2. En la restauración, Dios en Cristo será nuestra gloria y hermosura, y nosotros seremos la gloria y hermosura de Cristo; por tanto, Dios y Su pueblo escogido serán glorificados y embellecidos en mutualidad—Is. 60:21; 61:3b; Ef. 3:21; cfr. Éx. 28:2.
  3. Esto será logrado por la impartición divina mediante Cristo en calidad de Redentor y Salvador, quien se puso a Sí mismo dentro del pueblo de Dios como el Espíritu vivificante y como la palabra—Is. 59:21; Ef. 5:26-27; Cnt. 1:10-11.

**VII. Isaías habla del disfrute de Cristo para el edificio de Dios:**

- A. Necesitamos ver una revelación de nuestra condición caída y la revelación de Cristo en gloria—1:18; 57:20-21; 64:6-8; 6:1-8.
- B. Necesitamos mantener nuestros corazones vueltos al Señor para ser salvos de la hipocresía—29:13; 45:22.
- C. Necesitamos ser infundidos del Señor como nuestro poder de vida y nuestras fuerzas multiplicadas—40:28-31; 12:3-4.
- D. Necesitamos buscar a Jehová y volver a Él y a Su palabra como lluvia y nieve para que nuestra mente sea renovada con Sus pensamientos y Sus caminos—55:6-13.
- E. Necesitamos tener un espíritu contrito y humilde—57:15-16; 66:2.
- F. Necesitamos confiar en el nombre de Jehová y apoyarnos en Dios—50:10-11.
- G. Necesitamos disfrutar al Señor como las profundidades de Dios al amarlo—49:15-16; 64:3-4; 1 Co. 2:9.

**VIII. Isaías habla de nuestro servicio en Cristo para el edificio de Dios:**

- A. Necesitamos ser centinelas sobre los muros de Jerusalén, haciendo de la iglesia una casa de oración—62:6-7; 56:7.
- B. Necesitamos ser uno con Cristo como Sus discípulos a fin de hablar y escuchar como aprendices—50:4-5.
- C. Necesitamos ser uno con Cristo para proclamar el jubileo de la gracia—61:1-2; 49:6.
- D. Necesitamos ser uno con Cristo como madres que amamantan para pastorear el pueblo de Dios—vs. 14-16; 66:12-13; 42:3; 1 Ts. 2:7-8.